

Málaga 10 de julio de 2014

DE CÁNADA O DE LA CALA ES LO MISMO



En mi

encuentro -que no búsqueda- con personas que me aportan buenas sensaciones, esta semana he topado con dos realidades que, a veces, ignoramos. Hay buena gente en todos lados. Por una parte he tenido que pedir ayuda para poder transmitir estas torpes líneas a mis lectores. Movistar hace mucha propaganda, pero te deja tirado a las primeras de cambio. En cuanto mis "contactos" se han enterado, me han facilitado un portátil, un enlace con Internet y, sobre todo el soporte técnico para poner el nuevo dispositivo en marcha. Una persona a la que no he visto en mi vida, Javier, de LYA CENTER, un vecino de La Cala, con una paciencia infinita, ha dedicado varias horas a solucionarme los problemas.

Por otra parte, el cónsul de Canadá en Málaga, el Señor Lamothe, me localiza para indicarme que un barco de la armada canadiense, el HMCS REGINZA FFH 334, que se encuentra en nuestra bahía para hacer un relevo de mando de la Otan, tiene el deseo de regalar a los niños malagueños diversos muñecos, gorras, pegatinas,

caramelos, etc. Se me presentan en el Biberódromo como si se tratara de unos Reyes Magos estivales. La buena leche no tiene estaciones.

Dos circunstancias que me hacen creer en que no todo está perdido. Mientras les demos oportunidad para ello, siempre habrá alguien que te permita creer en las personas. Tirarán de sus buenos sentimientos en cuanto se lo propongas.